

ESCAPARATE, RESEÑAS BREVES

Albert Torés

Hágase mi voluntad

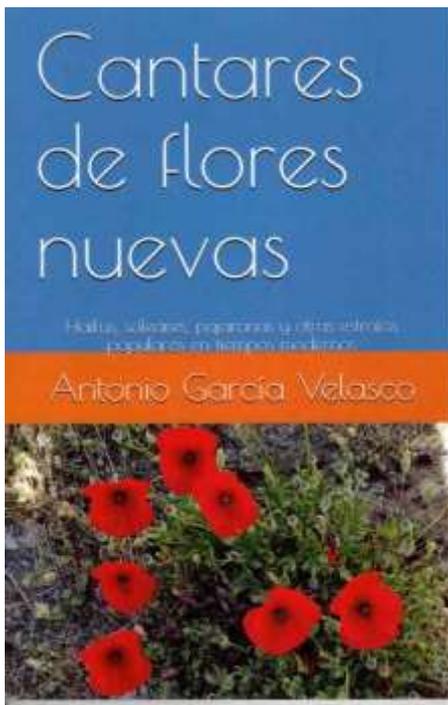
Ángelo Néstore, *Hágase mi voluntad*, Ed. Pretextos, Valencia, 2020.

Con este poemario, el poeta y profesor de la UMA, Ángelo Néstore recibe el XX Premio de Poesía Emilio Prados. A tenor del título, el poeta nos avisa de la esencia de la contradicción, lo primordial de la paradoja, encajando en la sentencia oratoria el apunte libertario. Nos propone una inteligente alianza entre lo fantástico y lo cotidiano, lo social y lo natural, mirando siempre al pasado para desbrozar el futuro. Lo hace además con ecléctica irreverencia, meditada indisciplina y polisémica ironía. Sin pretender ser nieva savia para la poesía sí que nos ofrece una clorofila lírica que irradia el imaginario colectivo. Entre los pliegues de sus versos, hallamos incluso el dolor de escribirse contra sí mismo.



Nueva mirada a la tradición popular

Antonio García Velasco, *Cantares de flores nuevas*, Kdp Amazon, 2020

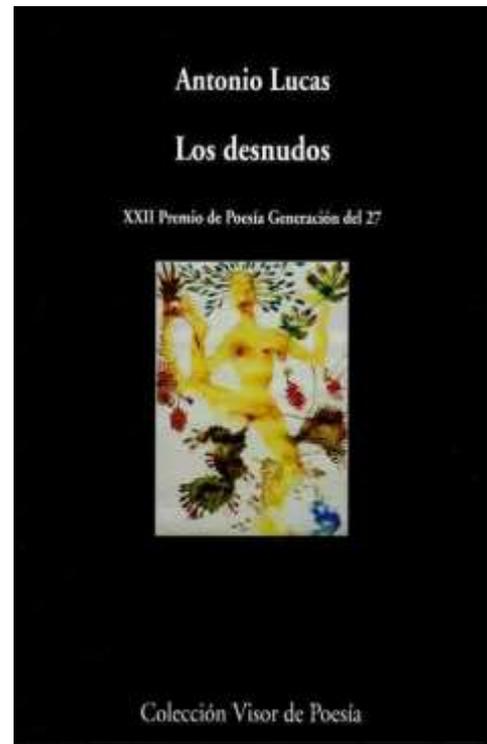


Un conjunto de composiciones como haikus, soleares de amorosas quejas, coplillas sobre amores y tiempos, pajaronas de trabajo y días, Zéjeles para diferentes ocasiones, Ovillejos ocasionales conforman la nueva entrega poética del polifacético escritor y profesor de la UMA, Antonio García Velasco. El título identifica perfectamente los objetivos de esta singular propuesta: Moldes líricos tradicionales decantándose por el tono de oralidad para nuevos desafíos e inquietudes modernas, donde persiste esa doble función que caracteriza buena parte de su obra, tal es el anhelo didáctica y la voluntad de entretenimiento, confiriendo en este caso todo el peso a la rima y a la musicalidad, en suma, volviendo a abrir las puertas para interesarse por la poesía.

Entre dos aguas

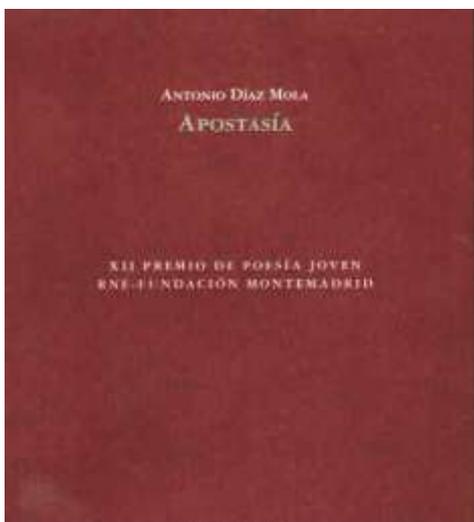
Antonio Lucas, *Los desnudos*, XXII Premio de Poesía Generación del 27, Colección Visor de Poesía, Madrid, 2020.

Mantener viva la llama de la introspección en la que la poesía es la más hermosa y fiel tradición de lo profano es tarea que se propone el poeta A. Lucas. Para las profundas aptitudes de lo individual, lo sencillo y lo analítico, en suma, el conocimiento de nuestra herencia espiritual y un contrapeso lírico realmente singular que percibimos en este excelente poemario. Con razón, se nos indica que los desnudos somos nosotros, “los desconocidos, los sin templo, los huéspedes de la periferia en un mundo que penaliza el silencio, la rebeldía y la diferencia”. Un poemario que brinda un recorrido vitalista que entrelaza las pequeñas cosas y los momentos mínimos para hacer un grandioso todo universal. 32 poemas dispuestos en 5 cantos (De lo inmediato, Tatuajes, La noche manuscrita, Tres islas griegas, Fragmentos de la edad). En definitiva, un libro donde poesía y reflexión van tensando la cuerda del arco con la memoria entre certezas e interrogantes. Igualmente, la mágica capacidad del asombro tensiona conciencias entre vacíos, registra la rebelde libertad entre lo repetitivo y lo amoroso, el remedio del saber entre lo enigmático y lo vacilante, el espacio de la historia entre la amistad y el amor.



Apostasía

Antonio Díaz Mola, *Apostasía*, Valencia, Ed. Pre-Textos, 2020
La certeza de la incertidumbre



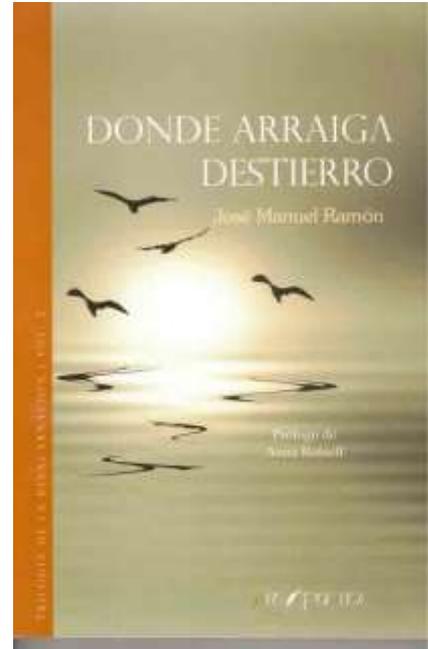
Con el duodécimo Premio de Poesía RNE-Fundación MonteMadrid se premia este magnífico poemario titulado *Apostasía*. Poemario de convicciones y rituales, reflexiones y creencias, universal y amplio, crítico y esperanzador, singular y bellissimo. Poemario donde los poemas de amor esculpen sentido entre mandamientos razonados y poemas con oxígeno. Poemario donde los imperativos se tornan meras conjeturas. Poemario definidor de personalidad más allá de los límites del espacio y el tiempo entre interrogantes y las complejidades de la vida cotidiana: “Pobre de aquel que mira el cielo y siente/la incertidumbre viva de lo inmenso”.

Apostasía es el desafío del poeta que el lector interesado tiene la obligación de disfrutar.

Dualidades constructivas

José Manuel Ramón, *Donde arraiga destierro*, Oviedo, Ars Nova, 2020.

Desde el título, el poeta de Orihuela nos plantea el espacio de la lectura, casi una figura de pensamiento como el oxímoron que se va a desarrollar como un recurso de carácter paradójico que no plantea negativa de referencias sino más bien un relato que valora la carga de símbolos y opuestos. La preocupación por una especificidad cultural, ver poética va de la mano de una estética transgresora tanto en la disposición tipográfica como el silabeo recreado. Remitimos al magnífico prólogo de Anna Rossell que considera que el poemario “emana de la zozobra, se debate entre la estrechez inherente a la humana naturaleza y el anhelo de superar los límites impuestos por ella”. Una suerte de ironía casi romántica que “la voz poética intuye como una existencia libre”. La idea de disponer el poemario sin puntuación, a excepción del interrogante, viene a enfatizar ese anhelo esperanzador y de manera especial esa libertad de creación que pone como condición. Desde luego, no se lo pone fácil al lector y, precisamente, esa complejidad por ir desgranando cada imagen y cada significación constituye uno de los grandes aportes del poemario. Un poemario que persigue en cierto modo el territorio de la teatralización, la silepsis en términos de Genette en virtud de la cual el destierro halla raigambre con la necesidad de hacer que el concepto se revele a la conciencia o quizá deba ser a la inversa, dado el juego preposicional de interiorización y proyección que propone: “*a veces/nos embarga la nostalgia/ e intentamos que como nuestros/ retornen ciertos lugares/evocándolos*”, probablemente porque transitamos del *salto/al vacío de la conciencia* hasta llegar al “*despertar/frontera/entre mundos posibles* pasando por “*donde el ser se reconozca/lejos de cargas por/sinuoso camino/interior*”. En cualquier caso, la dualidad es el eje vertebrador del poemario. Un arbolado dual, la realidad dual, el tiempo y el sentido, la memoria y el desengaño, el texto y el génesis. De ahí que fragmentos de San Juan de la Cruz, Góngora o Manrique formen parte de sus propios poemas. De hecho, “la noche sosegada” y “cuando el alma dormida aviva” darán paso a un singular “avivan noches oscuras”. Es una fórmula crítica que requiere que despierten cuerpos y almas que viven soñando y no son conscientes de la realidad, porque la memoria es ambigua. Sin duda, el poemario merecería un estudio detallado porque en su particular danza en el filo de la cotidianidad se producen armonías, sonoros equilibrios, imágenes precisas y sugerentes así como una vigilante expresión por esas movedizas fronteras por las que discurre este gran poemario, es decir, *la música callada, la soledad sonora, la cena que recrea y enamora*.

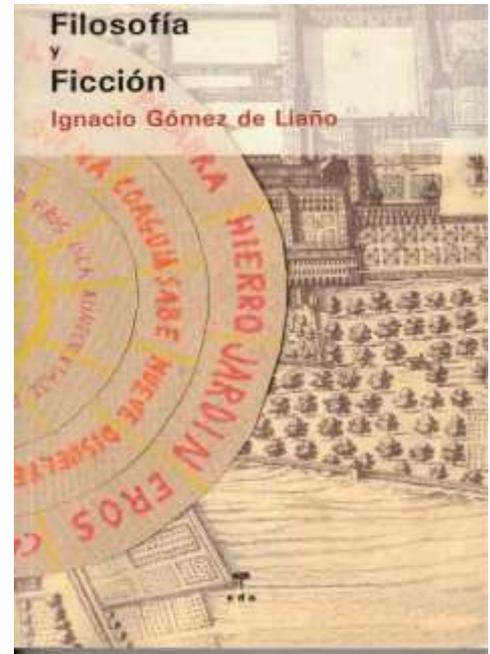


Un camino de doble sentido

Ignacio Gómez de Liaño, *Filosofía y ficción*, Ediciones de Aquí, Málaga, 2020

La obra de este escritor ocupa un lugar incontestable tanto en la vertiente creativa como en la faceta investigadora. Un ensayo con un estilo que escapa al propio ensayo, riguroso, ameno y de una impresionante solidez argumentativa que explora los territorios comunicantes entre ficción y filosofía.

No es nueva esta inquietud por verificar las relaciones entre literatura y filosofía. Solo por circunscribirlo a nuestro entorno, nos viene a la memoria el extraordinario volumen de María Zambrano *Filosofía y poesía* de 1939. Gómez de Liaño desgrana esos límites borrosos así como las fronteras permeables entre la ficción narrativa y el análisis filosófico. Se puede afirmar que es una “vía de doble sentido” que vendrá respaldada no solo por un exhaustivo trabajo sino por una ejemplificación biográfica tan variada como significativa. Un contexto que será trascendido con la idea de que “todo gran relato es el viaje que hace el hombre en pos de su identidad”. En este apasionante itinerario se cruzarán también la historia, el recuerdo, la paradoja y la nueva vida de textos propios que se reutilizan con un renovado arco de esenciales relaciones. El lector asiste, con deleite, al diálogo de ideas con una estructura narrativa más libre de pensamiento. Un invitación a la reflexión que merece otra lectura.



Torre de Babel

Joros, *Torre de Babel*, Pliegos de la visión, N.98, Valencia, 2019.

Torre de Babel



Joros

Pliegos de la visión N° 98

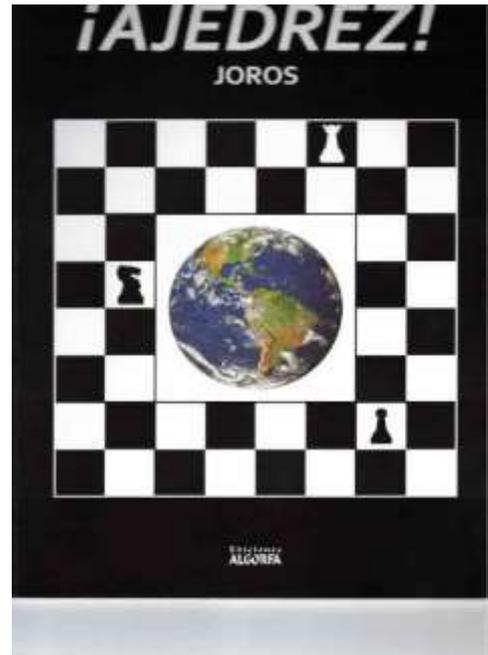


Torre de Babel, en manos de Joros no conlleva la explicación de los pueblos del mundo hablando diferentes lenguas, sino que escoge la poesía visual para refutar una humanidad casi extinta por mor de un supuesto diluvio universal. Ese rasgo del significado universal es el que interesa al poeta, especialmente pulcro en su poesía discursiva, aboga por una testimonial experimentación en su faceta visual. Figuras geométricas, retratos femeninos y masculinos, naipes, relojes de arena, símbolos diversos que puedan ahondar en los efectos revisores y correctores, estrellas, flechas, cruces, todo ello con una paleta de colores impactantes para erigir el amor en protagonista indiscutible.

La forma clásica en juego

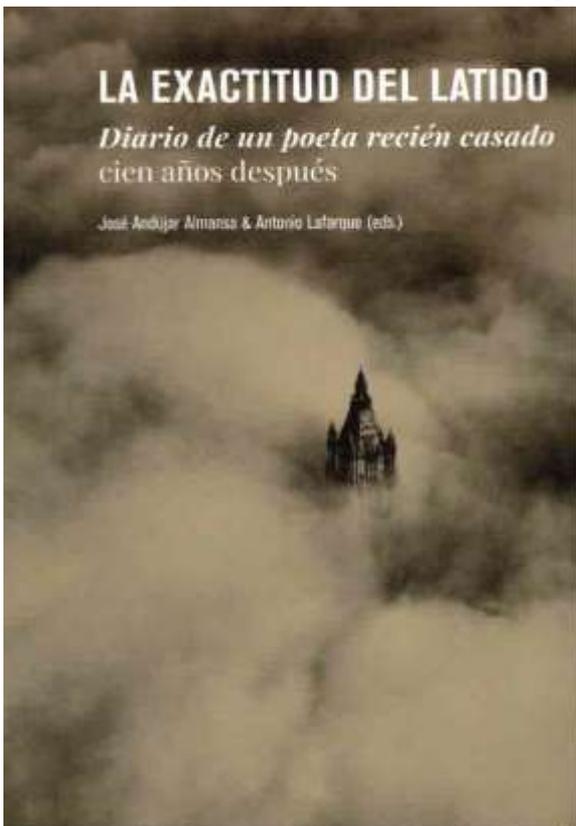
Juan Orozco Ocaña, *Ajedrez*, Ed. Algorfa, Marbella, 2020.

Un poemario que desde el mismo título ofrece la referencia lectora. Con un tablero de ajedrez, dispone 36 sonetos titulados con las piezas del ajedrez, divididos en sus colores solo sea por reforzar la dualidad. La necesidad cuando no la exigencia de las dos caras de la moneda, lo masculino y lo femenino, la afirmación y la negación, es por tanto el pilar de estructuración poemático. Se recurre al sugerente poder de la numerología envolviendo los versos en una suerte de simbología esotérica. En cualquier caso, la escritura del poeta sevillana se plantea con ternura, autenticidad y una extrema devoción por la poesía *per se*, casi como regla de juego o de vida, que para el caso es lo mismo.



La relectura obligatoria

José Andújar & Antonio Lafarque (eds), “La exactitud del latido *Diario de un poeta recién casado* cien años después”, Estudios del 27, Málaga, 2019.



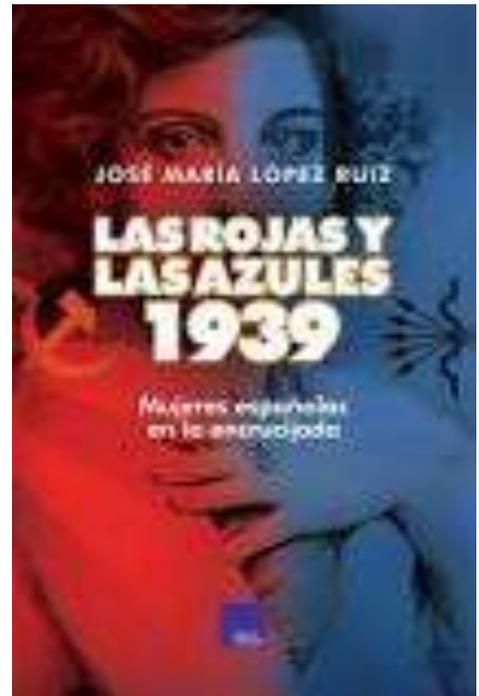
Cavafis nos aconsejaba con suma sabiduría que, de emprender viaje hacia Ítaca, pidiéramos que fuese el camino largo, rico en experiencias y en conocimiento. Es exactamente lo que lectores y lectoras encontrarán en este magnífico volumen dedicado al maestro Juan Ramón Jiménez, en concreto a *Diario de un poeta recién casado*, supremo ejemplo de la tensión entre la realidad urbana y aquella otra realidad invisible, entre otros muchos extraordinarios aportes, logrando que los ritmos de experimentación formal y las manifestaciones del alma encajen y se sientan a gusto en el molde juanramoniano. Así la entidad y la influencia de *Diario...*, la concepción del poema como unidad, el posible carácter fragmentario del libro, la suficiencia verdadera de sus aciertos y aforismos, el vitalista racionalismo, la apuesta de la plenitud, el cumplimiento de metamorfosis hiperestésicas, la otredad y desde luego esa idea de diario de viaje que proporcionan definitivamente una libertad poética, la búsqueda del sentido, el color, la materia, hasta la propia situación de escribir sobre el matrimonio con un amor luminoso e ilusionado aunque no manifiestamente visible, en suma, toda una serie de singularidades, significados y propuestas

del libro fundador de la poesía española del s.XX, como así se demuestra con el trabajo de los 23 participantes un siglo después de su publicación.

El género del olvido

José María López Ruiz, *LAS ROJAS Y LAS AZULES DE 1939 MUJERES ESPAÑOLAS EN LA ENCRUCIJADA*, Modus Operandi, Madrid, 2019

A todas luces, el libro de José María López debería ser de obligada consulta en nuestro sistema educativa. También reviste un interés especial para el ámbito de la historia, el pensamiento, la escritura y hasta la propia política. Escrito como crónica histórica encierra de manera natural la voluntad objetiva, didáctica y amena del saber. Una recopilación asombrosa de datos, carteles, biografía, documentación varia que abarca el año 39. Con ello, da a conocer un registro de trabajos esenciales realizados por mujeres que por naturaleza abundaron en la República., que indiscutiblemente contribuyeron a marcar un camino digno y con anhelo igualitario. Un patrimonio que directamente fue silenciado cuando no masacrado. Las huellas del exilio, la desmedida persecución por ser mujer, o peor aún por ser mujer republicana son otro eje vertebrador del libro. El rubor, ver la vergüenza aparecen al comprobar que pintoras, deportistas, pensadoras, músicas, actrices, directoras de cine, políticas, escritoras, todas ellas de primer nivel, desaparecen y de manera incipiente están ahora en proceso no ya de redescubrirse sino de conocerse. Un volumen que aboga por la sencillez, la precisión y la ternura y con una reflexión tan justa como necesaria.



Prosa animal

Francisco Pozo, *Prosa Animal*, Jérez de la Frontera, Libros Canto y Cuento, 2020.
Poesía del todo en Francisco Pozo



Como bien señala Álvaro García en su prólogo, quienes aman todavía la potencia y la libertad se acercarán a este sorprendente poemario. Un poemario de apasionada intervención en las estancias del tiempo, en las odas a la música, lo aparentemente deforme, las voces que oímos, el camino, la primavera, las víctimas. Como el poeta creo que sin duda el holocausto de los ángeles sancionaba la calma de los hombres. Un libro de poemas, el segundo, que nos convoca y nos invita a permanecer atento al mínimo sonido, seguramente porque “*el mar es demasiado grande para advertir la ola muerta*” como nos escribe en un magistral poema titulado “Oda al Síndrome Down”.